

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

### PARTE EXTRANJERA.

La *Gazette du Midi* publica una carta de Roma, en la cual se habla de las activas negociaciones que en la actualidad siguen los embajadores de Austria y Francia con el Gobierno Pontificio. Manifiesta esta carta lo mucho que ha llamado la atención en aquella capital que el Padre Santo haya recibido dos veces en el espacio de nueve días al embajador de Francia, cuando tanto este como los demás representantes extranjeros cerca de la Santa Sede tratan los asuntos políticos y religiosos de sus países respectivos con el Cardenal Antonelli, ó los monseñores Franchi y Berardi, y con admitidos muy raras veces á tratar directamente de ellos con el Soberano Pontífice: el correspondiente añade después:

«A lo que parece han mejorado notablemente las relaciones entre la corte Pontificia y la embajada francesa. Restablecida la triple alianza, procura con ofertas obtener el concurso del Padre Santo; pero el Pontífice se niega á descender de su altura, inaccesible á todos los partidos, intereses y pasiones políticas, y sin mezclarse en sus agitaciones y contiendas, los observa colocado en la roca eterna en que Dios edificó su Iglesia.

«Se asegura que el Príncipe D. Juan Chigi ha salido para París, portador de despachos importantes dirigidos á su hermano el Nuncio apostólico en dicha capital.

El baron de Bach, embajador de Austria, en los pocos días que le resta pasar aquí, pues está preparando su viaje á Viena, da señales de grande actividad, y á ser cierto lo que de él se cuenta, ha hablado con el Cardenal Antonelli de manera que no sólo ha anunciado la probabilidad, si no que ha expuesto la certeza de una especie de ejecución federal en Italia muy semejante á la realizada en Dinamarca, y ejecución que se planteará tan luego como esté zanjada la cuestión germano-danesa.

«Austria, acompañada materialmente, si es necesario, de Rusia y Prusia, ocupará la Lombardia, y la conservará como la ya famosa prenda material del Emperador Nicolás, hasta que el Gobierno de Turin cumpla el tratado de Zurich, y restituyendo al Papa la Umbria, las Romanías y las Marcas, deje libre á los Principes destronados el camino de sus capitales respectivas. Durante la visita que ha hecho á Roma el archiduque Carlos ha dado grandes seguridades respecto á la realización de estos proyectos.»

Así se explica el correspondiente de la *Gazette du Midi*, y estas noticias suyas, que confirman y amplían las relativas á estos asuntos que hemos comunicado hace ya días á nuestros lectores, explican hasta cierto punto el trágico de ir y venir que traen varios diplomáticos franceses y sardos.

Rohrer, ministro de Estado en Francia, salió de París hace cerca de un mes, en dirección, según se dijo, para Carlsbad; pero si este personaje ha estado en Alemania, ha sido muy de paso para Italia, en donde entró por el Milanesado, ó sea por Lombardia, visitó luego á Bolonia asistiendo con Pépoli, y de Bolonia se trasladó á Turin, hallándose ya á esta fecha en París.

Pépoli y D. Humberto no han realizado su viaje á Francia, pero en lugar suyo ha venido á Vichy el general Menabrea, miembro del actual ministerio piemontés y representante en él del elemento que llaman de orden los liberales, ó lo que es lo mismo, de la falange de revolucionarios mansos; y por si para las combinaciones futuras conviniera persona de color más subido que el Menabrea, mientras que este visita Vichy, el famoso renegado baron Ricassoli hacia la maleta para París.

Tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas prueban que, en efecto, en el gran reino hay mar de fondo; y tan cierto es que por la mente de Victor Manuel ha cruzado la idea de que puede aceptarse la hora en que terminen sus hazañas de Rey de Italia, como que hay correspondiente, y del género italianísimo, que habla de la probabilidad de que dé fondo Victor Manuel, abdicando en el joven D. Humberto.

La *Opinion Nationale* sabía muy bien lo que decía, cuando dijo hace pocos días á su gente «que la hora de Marsala había pasado.»

De Viena comunican los pormenores más importantes del tratado de armisticio celebrado como preliminar á la paz. El término de aquel se ha fijado para el 15 de Setiembre próximo; pero aunque trascurre este plazo sin que esté ajustada definitivamente la paz, las hostilidades nunca podrán comenzar sino seis semanas después de espirar el armisticio. Durante éste y las seis semanas de próroga, ocuparán los aliados la Jutlandia, aunque con el número de tropas estrictamente necesario para su seguridad, como quiera que estas tropas deben ser alimentadas por el país ocupado. Sin embargo, la recaudación de las contribuciones consagradas á este objeto, se realizará por autoridades jütlandesas, las cuales señalarán los cupos y estarán autorizadas para remitir á Dinamarca lo que

sobre, pagados los gastos del ejército de ocupación.

Los gastos de la guerra serán satisfechos por los Ducados. Dinamarca conservará la isla de Aeroe, perteneciente á Schleswig. La cuestión hereditaria, ó sea la designación del Soberano que han de tener los Ducados, se reserva á la decisión de la Dieta. Pero aunque el Príncipe Augustenburgo pasa por ser el candidato del Congreso de Francfort, los aliados le han hecho salir ahora de los Ducados.

Al cabo de tantas protestas y recriminaciones dirigidas por algunos Estados confederados contra Prusia por la ocupación de Rendsburgo, los prusianos siguen ocupando esta plaza, y de aquí en adelante parece que esta ocupación será á gusto de todas las partes, merced á haberse prestado Prusia á que se dé á Rendsburgo título de fortaleza federal y á que su guarnición sea mixta, pero puestas todas las tropas que la formen bajo el mando de un jefe prusiano.

Dos años hacia que Austria no estaba representada en San Petersburgo. Hoy lo está ya por el conde Reverfer, el cual ha salido de Viena para aquella corte.

El último Rey de Baviera, á quien Dios haya perdonado, fué todo un filósofo, y entre los legados que como tal dejó á su hijo y sucesor, se contaba un señor Zuehl, que es un filósofo, y el cual desde el puesto de ministro de la corona encargado de la cartera de Cultos descargaba sobre la Iglesia toda la pesadumbre de su filosofía y su gubernamentalismo. Deseando este señor ministro que no le tuvieran por menos liberal que á los ministros piemonteses, meditaba un proyecto de ley que robase al Clero toda influencia en la enseñanza; pero conocido el proyecto por el episcopado bávaro, éste se reunió en Bamberg, y desde allí dirigió al Monarca una carta, en la cual descubría la maquinación del ministro.

Menos filósofo que su padre por lo visto, ó más conocedor de los tiempos y de los intereses de las monarquías, el joven Rey de Baviera ha atendido las súplicas del Episcopado y destituyendo al ministro reformador, le ha dado por sustituto al Sr. Roeh, presidente que ha sido de la regencia de Franconia, y personaje cuya apología queda hecha con decir que su nombramiento ha sido saludable y honrado con alaridos de la prensa sectaria.

Con fundamento ó sin él se dice que en Vichy se ha librado Napoleon III de otra tentativa contra su existencia. Un correspondiente de la *Perseveranza* de Milan da la noticia, pero omite pormenores.

### TELEGRAMAS.

PARIS, 5 (Recibido el 7 por el mal estado de la línea).

El Rey de los belgas ha llegado á París, donde permanecerá cinco días.

El general Rollin es el encargado por el Emperador Napoleon para recibir al Rey de España en la frontera de Francia.

La ejecución del convenio postal entre Suiza y España principiará el 4.º de Setiembre próximo.

El Emperador Napoleon volverá á Saint-Cloud el domingo 7 del corriente por la noche.

### COPENHAGUE, 5.

Reina en todas las clases de la población un profundo disgusto, y la irritación producida por el resultado de la Conferencia de Viena hace temer serios desórdenes.

Los reclutas han sido licenciados, y las tropas empiezan á volver de Filinia.

### KIEL, 5.

El partido alemán de esta ciudad y de los otros puntos del Ducado de Holstein ha dejado de manifestar su satisfacción por el triunfo obtenido; teme ahora que de dicho triunfo no resulte gran provecho para su libertad.

### LONDRES, 5.

Se teme que vuelva á subir el descuento.

### VARSOVIA, 5.

Esta mañana fueron ahorcados cinco jefes de la insurrección en la explanada de la ciudadela.

### NUOVA-YORK, 27 de Julio.

El 22 hubo un combate desesperado en Atlanta, sin resultado decisivo.

El general Sherman ha ocupado una parte de las fortificaciones.

Las tropas del general Hunter fueron batidas, viéndose obligadas á retirarse á Harpers Ferry.

Se espera una nueva invasión en Maryland. El oro estaba á 252 3/4, y el cambio sobre Londres á 280.

### PARIS 6 (por la tarde).—Recibido el día 7 al anochecer.

Ha continuado hoy la vista del proceso de los trece abogados. M. Julio Favre ha pronunciado un magnífico discurso, que ha durado más de dos horas. Después de haber oído este discurso, los defensores de los otros acusados han declarado renunciar á la palabra. El fallo del tribunal será conocido esta misma noche.

### LIVERPOOL, 6.

Se confirma la noticia relativa á la gran batalla que ha tenido lugar, en los días 21 y 22 de Julio, en frente de Atlanta en Georgia. La ventaja ha sido por parte de los federales.

Atlanta es un punto estratégico de gran importancia, perfectamente fortificado y que el general Nook está resuelto á defender á todo trance.

### EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 8 DE AGOSTO DE 1864.

Mientras, con razón ó sin ella, todo el mundo en Madrid comenta y amplifica los trámites de la alarma ocurrida durante la noche del jueves último y madrugada del viernes siguiente: mientras que, con fundamento ó sin él, se cita por menor todas las circunstancias del caso, designándose el número, calidad y hasta nombres propios de las personas conjuradas para dar un golpe nocturno; mientras con informes exactos ó inexactos, se determina los pasos que dieron, los puntos en donde se congregaron y el principio de ejecución que tuvieron sus tentativas; mientras en fin, y por decirlo de una vez, se está siguiendo legal y regularmente la sumaria acerca de los mismos hechos, cuya sustancia, tomada en globo, es que algunos miembros, pocos ó muchos de la guarnición de esta corte, proyectaban abusar contra el orden social de las armas que les están confiadas para defenderlo; y mientras, por añadidura, todos estos hechos llegan en pos de varios motineos parciales ocurridos ultimamente, y casi coinciden con rumores, repetidos por los mismos diarios ministeriales, sobre que se conspira incesantemente en tales y cuales provincias del reino para alterar el orden público, hé aquí que en el periodismo madrileño se está discutiendo con mucha formalidad si los referidos sucesos tienen ó no importancia, si el vecindario de esta corte les ha hecho caso ó no; si bastan en consecuencia la ordinaria vigilancia del Gobierno y los medios ordinarios de la autoridad pública, ó si es forzoso redoblar la actitud preventiva y los medios represivos, etc., etc.

Para que nuestros lectores vean alguna muestra de esta polémica singular, les daremos reproducidos párrafos nada más que de dos periódicos. De este hilo podrán sacar el ovillo de la situación. Primeramente, sin extrañeza alguna por cierto, nos topamos de manos á boca con el siguiente milagro de optimismo en *El Contemporáneo* de ayer, que copiado á la letra, dice así:

«Ayer decíamos que Madrid no se había apercibido ni aún de las precauciones que pudieron haberse tomado, y que la población, ayer como hoy, no ha dado interés al asunto; y es que el sentido común es tan fino, que no ha traenester pruebas para formar juicio de la importancia de las cosas. Aquí lo interesante es saber la importancia de la conjuración. Para apreciarla no es necesario ser juez de la causa; basta ver la tranquilidad del pueblo de Madrid, y basta haber visto que el regimiento de Saboya estaba ayer haciendo el servicio á que estaba destinado en la orden de la plaza, para comprender que si la conjuración existía no se hallaba complicada en ella el regimiento sino algunos de sus individuos.

«Ayer no nos detuvimos á explicar como hoy estas observaciones demostrativas de que tal conjuración carece de importancia: no creemos que hubiera quienes se la diesen, pero, por desgracia, algunos la consideran como origen probable de grandes perturbaciones y como causa justificada para pedir Gobiernos de fuerza, y sabido es lo que con esta frase se da á entender.»

O hemos perdido de todo punto el sentido de las palabras, ó desentrañado el espíritu de estos párrafos, significa: «Esté tranquilo» todo el mundo; aquí nada hay que temer: el Gobierno es muy liberal, y por consiguiente á todo el mundo tiene contento: los que otra cosa digan, no son sino reaccionarios impacientes que desean exajerar la importancia de sucesos aislados é insignificantes con el fin de provocar situaciones absolutistas y de matar las libertades patrias.»

Pero hé aquí que mientras *El Contemporáneo*, con miras y aliciones evidentemente ministeriales, nos da esta especie de profético cuadro de color de rosa, otro diario, no ya sólo ministerial sino de carácter notoriamente oficioso, ó sea *La Correspondencia*, publica este otro párrafo, cuyo espíritu, sin necesidad de ser lince, se ve que no es muy conforme al preinserto de *El Contemporáneo*. Dice así:

«Digan lo que quieran ciertos periódicos, nuestras noticias, que creemos exactas, son: que el Gobierno está dispuesto á no dejar impunes los atentados contra el orden público. Duélenos en el alma, y seguramente el Gobierno participa de este sentimiento, que haya quien trabaje por causas perdidas y quien se deje alucinar por defensorías; pero no es menos doloroso el que pueda la impunidad dar alientos á los que conociéndolo trabajan por arrancarnos el pre-

cioso bien de la tranquilidad, á cuya sombra se han desarrollado tanto y en tan corto espacio de tiempo los intereses materiales y morales de nuestro país.»

Nosotros no queremos dudar de que el Gobierno hará cuanto él allá en su sistema crea conveniente para mantener la tranquilidad pública: esta es cosa que debe suponerse de todo Gobierno. Pero no por eso deja de ser notable, ó mejor dicho, por eso mismo es notabilísimo el lenguaje ultra-optimista de periódicos que se se dicen afectos á la situación presente, y que si no han tomado á su cargo el aparecer más ministeriales que el ministerio mismo á quien patrocinan, dan lugar á la sospecha de que, ó tienen muy perturbada la vista, ó tienen la voluntad de ver muy maleada.

Buscando, según nuestra costumbre, el origen radical de este fenómeno, parecemos que se le puede enunciar así:

Para Gobiernos y partidos que tengan nociones rectas del principio y del fin de la autoridad pública, las conspiraciones son, ante todo y sobre todo, crímenes de Estado, los cuales por consiguiente, deben ser reprimidos y castigados en concepto de tales, es decir, en atención á su perversidad intrínseca, como quiera que ante todo y sobre todo, son actos encaminados á perturbar radicalmente el orden social. Pero para Gobiernos y partidos liberales, las conspiraciones no son esto que primariamente debieran ser: no son sino meros accidentes de la lucha crónica que el liberalismo admite y proclama entre el Gobierno y las oposiciones. El Gobierno liberal no ve, por tanto, en las conspiraciones ni en los actos subversivos, un crimen que deba castigar, sino pura y simplemente una agresión de sus contrarios á la cual tiene que resistir por derecho de propia defensa. La política, los negocios del Estado, la gobernación de las naciones no son en suma para el liberalismo otra cosa sino un perpetuo juego de esgrima en el cual no se trata de saber quién tiene derecho ni quién se bate con razón, sino quién tiene más fuerza, y quién ha de salir victorioso.

Por eso cuando un Gobierno liberal ha frustrado una conspiración ó ha vencido un motin, no procede como quien defiende el orden social ora castigando el crimen intentado ó perpetrado contra el mismo orden, ora tomando verdaderas medidas para sofocar el germen del crimen, sino que se echa á dormir sobre los laureles, dándose por satisfecho con haber vencido á su adversario.

De aquí el absurdisimo escándalo, que tantas veces hemos presenciado, de ver á los conocidos autores de una bullanga sangrienta, después de vencida por el Gobierno, paseando libremente las calles sobre la propia sangre recién vertida, sin que el Gobierno, á pesar de conocerlos perfectamente, piense en echarles mano para exigirles la responsabilidad de su crimen, antes bien alabándose de haberlos dejado libres é impunes después del combate y aún alegando esta singular tolerancia como mérito y timbre de su liberalismo. No parece sino que en estos casos hay un pacto implícito entre los conspiradores y el Gobierno, y un tácito diálogo en que los primeros dicen al segundo:—«Amigo, has podido más que nosotros;»—y el segundo replica á los primeros:—«Efectivamente, noos habeis dado buena maña para acabar conmigo;»—y uno y otro añaden este recíproco apóstrofe.—«Pues hasta otra.»

De aquí, por consiguiente, el coro de voces liberales que tras de toda tentativa de conspiración frustrada y tras de todo motin vencido se levanta diciendo al Gobierno:—«Pues ya frustraste la conspiración ó venciste el motin, no vuelvas á pensar en ello ni te lances en la reaccionaria vía de tomar medidas que prevengan nuevas intentonas ni de aplicar castigos á los revoltosos; pues si ya venciste, ¿qué más quieres?»

De aquí el que, siguiendo efectivamente esta conducta los Gobiernos liberales, nada hagan por lo común para encontrar la raíz de los trastornos ni para topar con sus verdaderos autores, cual si se juzgasen privados de derecho para tanta curiosidad, ó como si temiesen topar, á las primeras averiguaciones, con antiguos cómplices de otro tiempo.

El liberalismo, en resumen, es sobre todo una vasta asociación anónima cuyo objeto es garantizar mutuamente los asociados la impunidad de las conspiraciones y la libertad de los motines. En esta tarea se turna por unos y por otros: los conspiradores de ayer son el Gobierno de hoy, y los conspiradores de hoy eran ayer Gobierno; por eso ellos entre sí son tan humanos y tolerantes, y sólo son crueles con el enemigo común: mientras dura la refriega, cada cual, dicho se está, defiende con uñas y dientes la posesión de su turno; pero terminado el lance, cada cual vuelve á sus tiendas y no se habla más del negocio.

A veces por el bien parecer se aplica el rigor de la ley á tal ó cual pobre agente subalterno, único sobre quien, por todas razones de equidad y de conveniencia, debiera recaer el indulto. Pero ¿el verdadero foco de la conspiración? ¿Pero los verdaderos criminales? Esto no se encuentra nunca. ¿Por qué? Ya *El Contemporáneo* nos ha dado la razón; porque el solo hecho de buscar de veras el foco de las conspiraciones y á los verdaderos conspiradores, sería testimonio de que existe efectivamente algún origen probable de grandes perturbaciones, y sería causa justificada para que la conciencia pública pidiese Gobiernos de fuerza.

Ahora bien; el liberalismo ni quiere que se averigüe el origen de las grandes perturbaciones, porque esto sería excavar el su propio sepulcro; ni quiere Gobiernos de fuerza, porque él no puede cabalmente vivir sino á expensas de la falta de toda fuerza verdadera en los Gobiernos.

¿Qué le parece á *El Contemporáneo* de esta explicación de su optimismo?

*El Contemporáneo* días atrás, justificando las concesiones del Gobierno ante los amotinados de Valencia y Barcelona por la cuestión de consumos, dijo: «governar es transigir».

El mismo periódico, algo más valiente, ante la tentativa del cuartel del Príncipe Pio dice: «governar es prevenir.»

La verdad es que para *El Contemporáneo*, gobernar es cualquier cosa, con tal que se gobierne.... por los suyos.... ó sea.... los que le admitan.

La *Discusion* de ayer no cree justificada la alarma que nos ha causado la solución que se da á la cuestión de propiedad en Andalucía, con motivo de las pretensiones de los vecinos de Olvera y Osuna. Para justificar nuestros temores, sólo repetiremos lo que decíamos en nuestro último número, y es que el mismo periódico democrático reconoce que es aquella una cuestión social, una cuestión de propiedad, aunque sólo se trate, al parecer, como decíamos al principiar nuestro artículo, de una cuestión de arrendamiento.

La parte provechosa para los jornaleros que tenga la resolución que se tome, entienda *La Discusion* que no tratamos de impedirla. La parte de violencia, de temor y de exigencias, es lo único que nos asusta y hace prever muchos males para el porvenir.

No hubo pues en nosotros mala fe ni error involuntario, al encarecer la importancia de este asunto; al contrario, creemos que es grave y muy grave esta cuestión, y de gran trascendencia social.

Y si no fuera así, ¿valdría la pena de que se aplaudiesen las disposiciones que se han tomado en este negocio por los que desean se verifique una revolución social, sin estrépito y sin sangre?

Dijimos el otro día, al referir la historia de la abortada sublevación en el cuartel del regimiento de Saboya, que era notable el silencio de los progresistas, y más digno de llamar la atención que la charlatanería de los demócratas en aquel asunto.

Despejose la atmósfera, dijeron los diarios ministeriales que la cosa no tenía importancia y que no pedía sangre, y ya vinieron luego los diarios progresistas habladores de sobra, principiando por supuesto dirigiéndonos las frases llenas de novedad y buen gusto de sacristanes, hipócritas, polizontes, farsantes, etc. etc.

Uno de los diarios del progreso, aunque sin referirse á esta cuestión, trae un artículo de fondo dirigido á encarecer la importancia de la publicación de una nueva ordenanza del ejército y otras reformas militares. La publicación de una ordenanza que liciera á los militares más políticos de lo que son, la crearíamos perjudicialísima y la más á propósito para que mudaran tentativas como la del cuartel del Príncipe Pio.

Las otras reformas que propone el diario flamante defensor de las clases militares, las creemos innecesarias y destituidas de fundamento, porque no creemos, por ejemplo, que se dé hoy á los soldados un trato indecoroso y poco digno de una nación civilizada.

Sin embargo, ya que hay relación de tiempo, ¿no la hay de otra clase entre la abortada sublevación y los elogios al ejército y las demandas de su mejoramiento que van saliendo en *La Iberia*?

Nosotros, á riesgo de que nos llamen polizontes, no nos atrevemos á afirmar que no.

El Emperador Napoleon ha nombrado al general Rollin para que en unión de un chambelán reciba en la frontera de Francia al Rey consorte de España.



También le saludarán las autoridades de los Bajos Pirineos.

En Vitoria se hospedará S. M. en el hermoso palacio de la Diputación general de Alava.

El augusto esposo de la Reina, ha manifestado que no quiere se hagan gastos para su recibimiento, ni se adornen con muebles de lujo sus habitaciones. Al inmediato día de su llegada, después de oír la Santa Misa en la catedral, tomará el tren para trasladarse a la provincia de Guipúzcoa.

Con ocasión del tránsito de S. M., reina en Vitoria gran entusiasmo, anunciándose ya que será saludado por un inmenso gentío, que acudirán presurosos a recibirle con entusiasta júbilo, la acrisolada lealtad del suelo vascongado a los Reyes y señores, para que, al regresar al lado de doña Isabel II, pueda referirle que las risueñas, tranquilas y felices comarcas de Cantabria, aman a sus Monarcas con entrañable cariño y rinden el tributo de profundo respeto y filial gratitud que los hábitos, costumbres y leyes que heredaron de sus mayores, han encarnado en todos los hijos de ese solar ilustre.

En representación de Vizcaya acudirá a Vitoria el diputado general de turno D. Manuel de Urrutia y Beltrán, con el objeto de rendir homenaje a S. M. el Rey, y suplicarle que a su regreso se digne honrar con su presencia aquel nobilísimo país accediendo a los deseos de sus pacíficos y leales habitantes. Con igual objeto y súplica deberá acudir también al mismo punto otra comisión del ayuntamiento de Bilbao.

Ayer por la mañana llegó al Real Sitio del Escorial S. A. el duque de Parma. Anteayer tarde salió de San Sebastián, y durante todo el camino hasta el Real Sitio de San Lorenzo, acudieron a saludarle a los límites de sus respectivas provincias los gobernadores civiles y comandantes generales de Guipúzcoa, Alava, Burgos, Soria, Valladolid y Avila. En la estación del Escorial aguardaba a S. A. un coche de la casa Real que le condujo al palacio del Real Sitio, donde descansó hasta ayer por la tarde, que salió para San Ildefonso, acompañado siempre del general Echevarría, ayudante de S. M. el Rey, y de las personas de su comitiva, que no pasa de seis a siete individuos.

A las ocho de la noche llegó S. A. a este último Real sitio. Mañana le obsequiarán SS. MM. con un gran banquete, y por la noche con un baile de familia.

De los ministros que se encuentran en Madrid algunos irán a San Ildefonso para asistir a estos obsequios, pero otros, entre ellos los de la Gobernación y Guerra, se quedan en esta corte por lo que acontecer pudiera.

S. A. R. el duque de Parma no irá a residir a Valladolid como se había dicho. Después de permanecer algunos días al lado de SS. MM. y de tratar algún asunto relativo a sus nietos, hijos de la duquesa viuda, volverá al extranjero.

¡Ah neos, neos! Llamais la atención del Gobierno sobre los proyectos libertales y las tentativas de desorden y los motines. «En Castellón es donde se dice que hay una partida carlista.» Verdad es que es una pura mentira; pero ya veis, ¡una partida carlista!

¡Fuerza del consonante, a lo que obligas!

Días pasados nos hicimos cargo de la noticia que daba *La Democracia*, reducida a dar cuenta de un nuevo secuestro como el del niño Mortara, y nosotros, con sólo saber el origen de la noticia, dijimos desde luego que la creíamos completamente falsa y calumniosa, tal como nos la daba el periódico citando, tomándolo de no recordamos qué periódico o corresponsal. Hoy volvemos a repetir, de acuerdo con *La Unión Católica* de Turin, y atendido el carácter de los periódicos que cuentan el suceso, que la creemos una vil calumnia, de que son capaces solo los revolucionarios, y aseguramos desde luego, sin temor de tenernos que desmentir, que si lo ha habido, el secuestro de Miguel Caen será efectivamente otro secuestro como el de Edgardo Mortara.

Pero para que se vea cuánto puede la comunidad de ideas y para que se aprecie suficientemente la imparcialidad de los revolucionarios de España, dignos amigos de los revolucionarios de todas partes, bueno es tener en cuenta la credulidad con que desde luego *La Nación*, periódico católico-progresista, acepta la noticia que ha leído en *El Siecle*, diario francés, cuyos hombres son judíos y por consiguiente enemigos acérrimos del Catolicismo y del Pontificado. Nuestros revolucionarios no se paran en barras, y así *La Nación* no repara en las ideas religiosas de *El Siecle* ni en las suyas propias, y toma quizá con fruición la nueva calumnia del periódico judaico-demagogo.

En la carta que publica el *Siecle* se leen estas palabras:

«Por fortuna, el niño no ha sido bautizado.» En boca del corresponsal del periódico judaico tienen de extraño estas palabras, pero nos queda la curiosidad de saber si *La Nación* se congratula también de la fortuna que sirve de consuelo al corresponsal citado.

Ayer quedó terminado el sumario de la causa que se sigue contra el teniente de Saboya, Baena, y los cinco sargentos del mismo cuerpo, que aparecen complicados en el último conato de sedición.

Por la tarde fueron conducidos a las prisiones militares de San Francisco.

Ayer quedaron también elegidos los defensores de los presuntos reos.

Hoy debe de haber sido nombrado el consejo de guerra que ha de fallar la causa.

Respetos a que nuestros lectores darán todo el valor que tienen, nos vedan decir una sola palabra más sobre este asunto, del que se dicen muchas... muchas.

Una carta particular de Samaná da cuenta de un hecho de armas ocurrido en las inmediaciones de aquel punto el 3 de Julio. «En dicho día, cuenta, el bizarro teniente coronel, primer jefe del batallón de cazadores de Cádiz hizo una salida con 500 hombres de este cuerpo, y hallando al enemigo, lo batió y derrotó; a pesar de tener cinco veces mas fuerzas en combate. Además, les quemó veinticinco viviendas y un ingenio completo. Los rebeldes retiraron muchos muertos y heridos internándose al bosque. Por nuestra parte, murieron cuatro soldados, y resultaron heridos cuatro oficiales y ocho individuos de tropa. En tan reducida acción se distinguieron todos los que en ella tomaron parte, hábilmente dirigidos por el dicho jefe Sr. Balboa.»

*La Epoca* anuncia que el Sr. Barreda, ministro del Perú en Washington, viene con una misión extraordinaria a España: esta noticia es la tercera o cuarta que se ha hecho circular por los amigos del Gobierno peruano; pero hoy, como en otras ocasiones, debemos ponerla en duda.

Nos fundamos para ello en que la única noticia que de tal hecho se tiene, es la contenida en el siguiente telegrama, la cual a su vez tiene por base una correspondencia de Madrid:

«PARIS, 5.

El País, refiriéndose a una correspondencia de Madrid, dice que la cuestión peruana ha entrado en vías de arreglo; que el Gabinete de Lima sólo espera conocer las bases propuestas por el Gobierno español para enviar un plenipotenciario»

¿Y quién se atreve a asegurar que los rumores y las cartas no tengan un mismo origen?

Segun vemos en *El Comercio* de Cádiz, que se referirá seguramente a cartas de los oficiales de la escuadra, el Gobierno del Perú había prohibido que los vapores-correos tocasen en el puerto de Pisco, donde recibían la correspondencia que se enviaba de nuestros buques, por cuya razón dispuso el general Pinzon que esta fuese conducida a Panamá por la goleta *Cavadonga*.

También había prohibido el Gobierno de Lima que fuesen buques a cargar guano en las Chinchas para evitar de este modo que llevasen viveres a la escuadra; precaución completamente inútil, porque la escuadra estaba provista de todo, y nada le faltaba. Dos o tres embarcaciones francesas habían trasportado de Valparaíso viveres y combustible en abundancia; pero una y otra providencia demuestran que aquel Gobierno no se halla dispuesto a entrar en arreglos con España.

La cuestión, en vez de arreglarse, se complica: el Gobierno peruano, con sus instigaciones cerca de los demas Gobiernos, ha conseguido que se haya hecho un insulto a España en Bolivia. Hé aquí lo que dice *La France* del 5 llegada ayer:

«El último correo del Pacífico nos ha traído noticias de los diversos Estados de la América del Sur.

En el Perú seguía reinando gran excitación a causa de sus diferencias con España; pero las amenazas del partido exaltado y los decretos belicosos del Gobierno, no se han convertido hasta ahora en ningún acto serio. El Perú no estará en disposición, por largo tiempo, de recobrar por fuerza las islas Chinchas.

El ministro de Francia en Bogotá, baron Goury del Roslan, ha remitido al presidente de la República de Nueva-Granada una nota pidiendo reparación de los insultos hechos al cónsul de Francia en Panamá. El presidente ha ordenado una investigación y prometido dar razón a la demanda del encargado de negocios.

En Bolivia, las noticias de Lima habían producido cierta sensación, y el populacho había arrancado el escudo del consulado de España en la Paz.»

Ya ve el Gobierno el resultado que producen las contemplaciones con las desdichadas repúblicas hispano americanas, y cuál es el mejor modo de proceder allí.

Mientras el Gobierno de Nueva-Granada se dispone a dar satisfacciones a Francia, que las reclama energicamente, en Bolivia el populacho pisotea el pabellón de España, que tantos miramientos guarda al Perú.

Veremos si el Gobierno de Bolivia se hace cómplice de este nuevo insulto, y lo que hace el nuestro para repararlo.

Este incidente no debe preocuparnos en ninguna manera, pues Bolivia es la única república donde el Gobierno ha tolerado las exageraciones de las turbas hábilmente explotadas por los peruanos.

Los periódicos de Venezuela llegados por el último correo, lejos de confirmar lo que se ha dicho por algunos diarios de Madrid sobre haber hecho causa común aquel Gobierno con el del Perú, anuncian que la contestación del primero a la nota del segundo era digna y circunspecta, no lastimando en lo más mínimo la susceptibilidad y el decoro del pueblo español.

Una oportunísima carta de la Granja que publica el *Ilustrado* diario *La Epoca*, y que se conoce a leguas escrita por la elegante pluma de un distinguido

publicista que a la vez es un apreciable hombre público, termina así:

«Hicieron Vds. perfectamente en afirmar que el Gabinete haría cumplir en las provincias del Norte, en todas partes, la ley de reuniones, y puedo añadirle que ha dictado además algunas medidas para que el ministerio fiscal vea si en algún discurso muy poco prudente pronunciado en Guernica no se ha faltado a los respetos que merece la nación.»

Esta calificable advertencia hecha a los celosismos fiscales del ramo de imprenta, no argüiría mucho en favor del esquisito tacto de aquellos diligentes funcionarios.

Pero, si desgraciadamente, y lo que no esperamos, un exceso de susceptibilidad después de esta excitación, hiciese a alguno de los citados funcionarios calificar como comprendido en las previsiones indicaciones del Gobierno alguno de aquellos discursos, preguntamos a nosotros: ¿se denunciaría y llevaría ante los tribunales cosido al rollo de las actuaciones al tolerante gobernador de Vizcaya, que presidió las juntas de Guerraica, autorizó cuanto allí pasara, y se satisfizo con las explicaciones dadas sobre algún punto por los respectivos oradores?

Desearíamos que la amable *Epoca*, en gracia si quiera de que adoptamos su lenguaje elegante, nos dijese algo de la suerte que le esté reservada al bondadoso hermano político del simpático duque de la Torre.

Se anuncia que la corte abandonará el Real Sitio de San Ildefonso el 4 de Setiembre, trasladándose al Escorial, donde permanecerá algunos días.

El ministro de Marina, prepara el envío de un buque español a las costas de Túnez, país en el que tenemos muchos españoles que pueden necesitar nuestra protección en las actuales circunstancias.

El 2 del corriente entró en el puerto de Tolón la fragata *Isabel II*, mandada por el capitán de navío Sr. Santiago, que conduce el Estado mayor y tripulación de la fragata acorazada *Numanzia*. Después de cruzar los saludos de ordenanza con las baterías de tierra y los buques surtos en la rada, el comandante de la *Isabel* bajo a tierra a hacer la visita de ordenanza a las autoridades de marina.

El Sr. Facio, enviado de la corte mejicana, debe llegar en breve a Madrid.

De un día a otro partirá de Trieste donde actualmente se halla.

Mr. Roumain, encargado de Negocios y cónsul general de la república haitiana en Washington, ha sido nombrado ministro residente en Madrid en reemplazo de Mr. Madion que vuelve a Haití. Mr. Dubois, ministro de la misma república en Londres, va con igual cargo a París. Este ha sido el principal agenciador del Concordato que acaba de ajustar el Gobierno haitiano con la Santa Sede.

Para vice-cónsul de S. M. Católica en Londres, ha sido nombrado el Sr. Mobellan, redactor de un diario ministerial.

Segun carta que el día 4 escribió a *El Telégrafo* de Barcelona su corresponsal cortésano, a dicha fecha se hacía correr la noticia de que las fuerzas residentes en los puntos militares cercanos a Madrid tenían orden de ponerse en camino a las dos horas de llegar el aviso. La noticia, añade, podrá ser incierta; podrá tener una explicación muy sencilla; pero nadie negará que de continuo se reciben cartas que la aseguran, y dan al hecho cierta importancia, todo lo cual declara que existe cierto descontento que más de uno procura aprovechar.

Das cosas se nos ocurren notar acerca de la anterior noticia; una, que el día 4 nadie habla de lo que dice el corresponsal; y otra, que el periódico para quien se escribió la carta es *progresista*, y por consiguiente, el corresponsal no hay que preguntarlo lo será.

Refiriéndose a la llamada cuestión de reparacionesó sease de «me da y d. una limosna porque sino...» dice lo siguiente el corresponsal del *Diario de Barcelona*:

«Es preciso hablar claro y sin rodeos. Aquí las cuestiones de personas lo son todo. Si el Sr. D. Alejandro Jese el primer día que subió al poder hubiera llamado a los altos puestos de la administración a los unionistas dismisionarios o cesantes, el elemento vicalvarista estaría hoy a su lado; por este lado del cielo no hubieran aparecido nubes, pero hubieran asomado no menos pavorosas por los horizontes del moderantismo. El presupuesto es corto para tantas exigencias; los puestos políticos escasos para tantas ilustraciones.»

El día 1.º, segun *El Comercio* de Cádiz, se verificó la Junta de los accionistas del Banco, de que tanto se ha hablado en aquella población de algunos días a esta parte. En ella fué aprobada una proposición de varios interesados, por la cual, la responsabilidad contraída en los negocios contrarios a los estatutos, habrá de exigirse y hacerse efectiva primero en la vía amistosa y privada, y en último caso en la judicial. Dicha proposición abrazaba también las reglas a que ha de sujetarse la administración del Banco en la gestión de esos mismos negocios hasta conseguir su realización y el afianzamiento de las sumas comprometidas.

La junta administrativa que se constituyó en Alicante para fallar sobre la aprehensión del buque francés *Le Gascon*, que capturaron los carabineros de Santa Pola, cargado de trigo extranjero, ha declarado no haber lugar al comiso.

Para llenar la vacante ocurrida en el Ilmo. Cabildo metropolitano de Valencia, por muerte del señor don Pascual Canet, ha sido nombrado por S. M. D. Bernardino Rodríguez y Lopez.

El Sr. Rodríguez ha servido en la misma diócesis toda la carrera de curatos, mereciendo el aplauso y estimación de todos sus feligreses, y yueve hoy a visitarlos después de muchos años que está sirviendo una capellanía de honor; de haber sido canónigo de

Badajoz, desempeñando en la actualidad la dignidad de lector de la Real capilla, la secretaria de la misma, y la del vicariato castrense. Se ha dado a conocer ventajosamente en el púlpito, en Valencia y en Madrid.

Los diarios de Valladolid hacen grandes elogios del magnífico sermón que predicó en aquella ciudad el arcediano de la metropolitana, Sr. Quevedo, el día de la Transfiguración, en el cual hizo una brillante apología de la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo.

El tema de su brillante oración, fueron las palabras *Hicet filius meus dilectus: ipsum au dite*; que el Eterno dijo desde la cumbre a los tres discípulos que acompañaban al Salvador, en el día en que se realizó el misterio que se conmemoraba.

El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Burgos, concluda la santa visita, salió para tomar los baños de Viesgo, debiendo regresar a la capital de su diócesis en la noche del 10 al 11 del corriente.

El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, ha prohibido por decreto de 1.º de Agosto, el folleto titulado: *La confesión, ensayo dogmático historico*, que ya lo había sido por el celosísimo Sr. Arzobispo de Valladolid.

Ha fallecido en Roma el auditor español del tribunal de la sagrada Rota romana, por la lengua de Castilla, Ilmo. Sr. D. M. Rodríguez y Sanchez.—R. I. P.

Segun cartas recibidas, el Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Valencia se halla perfectamente mejorado. Las aguas de Grábalos han probado mucho a S. E., habiendo salido el último sábado, 30 de Julio, con dirección a Iaca, su país natal, para trasladarse a los baños de Panticosa, donde probablemente permanecerá hasta mediados de Agosto.

N. S. P. el Pontífice Pio IX, se ha servido nombrar para la Dignidad de Chantre de la santa iglesia catedral de Huesca, al presbítero Dr. D. Saturnino Lopez Novoa, Canónigo de la misma y secretario de Cámara del Ilmo. Sr. Obispo de aquella diócesis.

El ministro de la Guerra ha dispuesto, por Real orden de 5 del actual, que en lo sucesivo no puedan conceder licencia para asuntos propios a los jefes y oficiales de las distintas armas, los directores y capitanes generales, derogando las órdenes de Abril, Junio y Diciembre del año próximo pasado, en que se les concedió dicha autorización. Los jefes y oficiales que necesiten licencia en lo sucesivo, tendrán que solicitarla de S. M. como antes se verificaba.

El general Elorza, con los oficiales de artillería y de otras armas que se hallan comisionados para enterarse de los progresos hechos en el arte de la guerra en los ejércitos alemanes, se encuentran en Berlín, empezando a cumplir su comision.

El señor brigadier Muñoz de Vaca, director de la escuela especial de administración militar, ha tenido la atención, que le agradeceremos mucho, de enviarnos el nuevo reglamento para la misma escuela, aprobado por el Gobierno de S. M. en 4 de Julio último. Los alumnos que tendrá la escuela serán 80, y para ingresar deberán haber cumplido 17 años.

Por Real orden de 22 de Julio último, expedida por el ministerio de la Gobernación, se ha dispuesto que se abone el pasaje desde el puerto de Cádiz a las islas Cabañas, a la familia del intendente militar de las mismas islas; y asimismo que en lo sucesivo, por regla general, las de los jefes y oficiales de las diversas armas o institutos militares destinados a las islas adyacentes, tienen derecho a igual abono, aún cuando no vayan acompañados del jefe de las mismas. Debiéndose entender que el viaje lo han de verificar dentro del plazo de un año para la ida y de cuatro meses para la vuelta.

La Real e Ilustre archicofradía sacramental de San Lorenzo, agregada a la del mismo título de Santa María la Minerva y a la de los Mártires en el panteón de Roma, celebra el miércoles 10 del corriente con toda solemnidad la fiesta principal de su instituto, el día del invicto mártir, con procesión pública, con asistencia de la sacramental de San José, recorrerá las calles del Salitre, Santa Isabel, Espartero, Atocha, Magdalena, Lavapiés, plazuela del mismo nombre y calle de la Fé.

La Real e Ilustre archicofradía de la Medalla Milagrosa, canónicamente fundada en la parroquia de San Ginés, celebrará en el día de la Asunción, 15 del presente mes, una solemne función, con motivo de ser el décimocuarto año de su instalación.

En dicho día, a las diez, se cantará la Misa mayor con antifonía y sermón, predicando el elocuente orador el Padre Félix Torres, escolapio é individuo de dicha corporación: por la tarde, a las cuatro y media, se cantarán solemnes vísperas, siguiendo los ejercicios que marcan sus instituciones, predicando don Pedro Alcántara Palomeque, licenciado en sagrada teología; a continuación lettrillas y reserva, concluyendo con el *Magnificat, letania y Salve*, en el altar de Nuestra Señora.

Asistirá una excelente capilla de música.

La comunidad religiosa de D. Juan de Alarcón, ha solicitado permiso del Excmo. ayuntamiento de esta capital para que se le permita elevar las tapias de su convento, por la calle del Barco, con motivo de las casas que se construyen en la citada calle.

Ha fallecido en esta corte, en la noche del 4 del presente, la Excmo. Sra. doña María de las Angustias Fernandez de Córdoba y Pacheco, dama de honor de S. M. la Reina y de la orden de María Luisa, marquesa viuda de Cerralbo y Almazán, condesa de la Alcedia y de la Oliva; anteayer tarde a las seis fué conducido su cadáver al cementerio de la sacramental de San Isidro. Gran número de carruajes de nuestra aristocracia formaba el cortejo fúnebre.—R. I. P.

La Gaceta trae el siguiente aviso de la administración del correo central:

«Debiendo salir en 20 del corriente mes del puerto de Cádiz el vapor *Ferrol* para Santa Isabel, en la isla de Fernando Póo, se avisa al público que la correspondencia para dicho punto podrá depositarse en los buzones de esta corte hasta el día 17.

«Madrid 3 de Agosto de 1864.—El administrador, Manuel Barbé.»

Los calores en periodo ascendente continuaron en la presente semana cual acostumbraba hacerlo otros años por la canícula: el termómetro llegó a marcar 30º en la escala de Reaumur. El barómetro en la sequedad y marcado la misma presión atmosférica que en el anterior setenario; los vientos más o menos duros del S. del E. del S. O., del E. S. E., y la atmósfera despejada, anubarrada, con celajes y alguna vez tempestuosa.

No hay variación en el número ni en la forma de las enfermedades reinantes; continúan las calenturas gástricas, algunas de las que se hacen tifoides; las

intermitentes de tipo cotidiano y terciario, las neurosis del tubo digestivo, los dolores reumáticos y nerviosos, las anginas, las erisipelas, las erupciones morbilosas y herpéticas y alguna que otra hemorragia. A pesar de esta variedad de enfermedades, la mortandad ha sido por fortuna bastante escasa.

(Siglo Médico.)

El cónsul español en Veracruz participa al ministerio de Estado que en Paso del Machó, punto próximo a aquella ciudad, acaba de fallecer el súbdito español D. Miguel Gonzalez y Bárcena, natural del pueblo La Mayor, provincia de Santander, dejando como unos cinco mil pesos de capital para sus herederos naturales, que lo deben ser sus padres, residentes hoy en dicho pueblo La Mayor.

En el año de 1862 fué asesinada en un pueblecito del Estado de Veracruz, la señora doña María Palomino de Duvalat, española, natural de Sevilla, dejada en la miseria y orfanada a tres niños de corta edad, que fueron recogidos por la dueña de la casa en que habitaba aquella señora. Y el cónsul español de Veracruz ha oficiado sobre este asunto a nuestro Gobierno, a fin de que se haga público el lance y llegue a noticia de los parientes de los niños abandonados, por si alguno quiere encargarse de ellos y reclamarlos.

A la antigua fuente de los Galapagos que, segun dijimos, ha quedado cesante, la ha sustituido otra de piedra con tres caños que se acaba de construir en la calle de la Florida. Esto ha perjudicado mucho a los vecinos de la calle de Hortaleza y sus inmediatas, pues siendo la única que hay en aquel barrio, no pueden los aguadores a la distancia en que ahora se encuentran, servir a sus parroquianos con la prontitud y por el mismo precio que lo hacían antes. Urge por lo tanto que cuanto antes se remedie esta falta, estableciendo convenientemente algunos caños de recidada.

A las once de la noche de anteayer salió parte al inspector del distrito de Palacio, de que en el campo del Moro había un hombre, al parecer herido de gravedad. Inmediatamente se constituyó dicho funcionario en el sitio de la ocurrencia, y encontró a un joven de 28 años, que segun dijo, era sirviente y soltero; el herido, que al parecer se encontraba en la agonía, fué trasladado al hospital de la Princesa, donde falleció a los pocos momentos de recibir la Extrema-Únion, sin querer decir la causa de su muerte, que se cree fué causada por haberse arrojado a la rambla. El juzgado competente entiende ya en este asunto, del que por hoy no podemos dar más detalles.

Segun anuncia la compañía del ferrocarril del Norte ha dispuesto, en obsequio del público, establecer billetes de ida y vuelta a precios reducidos en los trenes para el próximo día de San Lorenzo entre Valladolid y el Escorial.

Los que deseen aprovecharse de esta ventaja podrán tomar los trenes que salen de Valladolid a las 11,8 minutos de la noche y a las 4,20 de la mañana la víspera, para amanecer en el Escorial y pasar allí todo el día 11, admirando las bellezas del suntuoso monasterio, y asistiendo a la función del Patrono.

Los que deseen llevar la diversión más lúgubre, podrán tomar uno de los cuatro trenes que saldrán por la tarde del Escorial, y llegarán a Madrid a tiempo para disfrutar de los Campos Elíseos, circo, teatros y demás diversiones de la corte.

Para el regreso se podrán tomar los trenes que salen del Escorial para Valladolid a las 16,16 de la noche del mismo día, o a las 12 de la mañana siguiente, y desde Madrid los trenes que salen a las ocho y media de la noche del mismo, y a las 11 de la mañana siguiente.

Hablando de la especie de burleta que la empresa concesionaria del ferrocarril de aquella ciudad a esta corte, ha hecho de la comision de diputados que procuraron acibar su terminación, dice lo siguiente:

«BURLAS ESCANDALOSAS. Se nos dice, sin duda para adormecernos y acallarnos, que el Gobierno ha ordenado, con recomendación, a los gobernadores de Jaen y Córdoba vigilen los trabajos del histórico ferrocarril de Andaluca dándole parte semanal de los adelantos de su construcción como del abandono que noten en la empresa respecto a los trabajos. Nuestros apreciables colegas de Jaen y Córdoba se servirán decirnos la verdad de la noticia y su resultado. Parece que estas órdenes son consecuencia de algunas gestiones que cerca del Gobierno han hecho varios diputados andaluces.

Mucho nos alegraríamos que uno y otro hecho sean ciertos, porque suponen que los diputados se interesan por el bien de sus comitentes, y el Gobierno piensa castigar, como D. Pedro el Justiciero, a los descendientes de aquel célebre Samuel Levi, hoy dueños de nuestros tesoros y de nuestros ferrocarriles; pero dudamos de que sea cierto porque después del chasco maytúsculo, dado a nuestros diputados por la empresa no poniendo corriente y en explotación el trozo de Santa Cruz a las ventas de Cárdenas, sólo esperamos chascos y más chascos. Las obras siguen en el mismo abandono que antes segun nuestras noticias, y la empresa sólo tiene empleados unos cuantos trabajadores esparramados en las 32 leguas de Córdoba a Santa Cruz.

Suponemos, en vista de cuanto hemos escrito y pensamos escribir sobre el particular, que las tales órdenes, si existen, se habrán expedido con la idea de que dichos gobernadores digan si la empresa trabaja con interés y sin perdonar medio para concluirlo; pero podrán decir las autoridades, que en vista de las tercianas que padecen en las presente estación los trabajos de resolución, etc., etc., la empresa no encuentra brazos, caballerías y carros para proseguir los trabajos con la actividad que quisiera. Con estos oficios se forma un expediente en el ministerio, quien debería a nuestro juicio rescindir el contrato y castigar a la empresa, y no dar lugar a que esta haga una solicitud de prórroga del tiempo en que debe dárlo concluido, y se le conceda por lo menos de seis años. Con esto, Gobierno, diputados, gobernadores y todos quedamos satisfechos, y el célebre ferrocarril, con ser el más importante de España, descansa en paz. La empresa sigue explotando el de Alicante; Cádiz y Málaga van por allí a Madrid, que es lo que interesa a la empresa; y por lo cual nunca hará nuestro ferrocarril; nuestros soldados, que el Gobierno envía a América, se embarcarán en Alicante, aunque seahoguen en el Estrecho de Gibraltar; los diputados de Málaga y Cádiz, como todos, seguirán mudos; los periódicos pondremos el grito en el cielo y la empresa que ha conseguido ser inviolable se reirá de todos.»

De Cuena nos escriben con fecha 5 del actual lo siguiente:

«Ayer, de seis a siete de la tarde, cayó una exhalación en las inmediaciones de esta capital, é incendió las mieses que tenían ya hacinadas los labradores señores Raga y Requena, convirtiéndolas instantáneamente en una inmensa hoguera. A los pocos momentos se presentaron en el lugar de la ocurrencia los señores gobernador civil, secretario del gobierno, juez de primera instancia, alcalde primero, acompañados de una porción de gente, que agotaron, sin fruto, los medios de que podían disponer, a fin de apagar el incendio. Comprendiendo todos la imposibilidad de conseguirlo, y enterado el señor gobernador de que con tal desgracia quedaba completamente arruinado el señor Requena, padre de siete hijos, abrió en el acto una suscripción para socorrerle, la cual fué apoyada con esplendor por todos los concurrentes y demas empleados civiles, y con especialidad por el humanitario Ilmo. señor Obispo de esta diócesis. A la hora en que escribimos estas líneas asciende la suscripción casi al importe del siniestro, por lo cual es de creer que muy luego se enjugarán las lágrimas de la familia del Sr. Requena.»

Ayer fueron achicharradas en las Casas de Socorro, dos niñas que habían sido mordidas por los ahijados del corregidor.

A este le siguen pareciendo muy bien en Paris los festejos que se preparan para recibir al Rey. Y en materias de gusto, ya se sabe que es fuerte S. E.



**Es ya costrumbre entre los conductores de los coches de alquiler que á última hora se dirigen á los cirios y Campos Elíseos, quitar la tarjetita que indica si están ó no alquilados, y esperar tranquilamente delante de la puerta á que den las doce de la noche, hora en que empieza á regir la segunda tarifa de precios.**

Rogamos á quien corresponda trate de corregir estos abusos, y disponga que se sitúen en un lugar apartado los carruajes desahijados; pues, como hemos dicho, desde las once de la noche en adelante, los cocheros se niegan á conducir á las personas que salen de los expresados sitios de recreo, esperando sólo el momento en que tienen derecho á exigir 40 rs. por cada carrera.

**Anteanoche se cantó en el teatro de Rossini la ópera Otello, en la que se presentó por primera vez en esta temporada la señora Repetiz, que fué bien recibida del público.**

La ópera en su conjunto ha sido regularmente interpretada. Mongini cantó con sentimiento.

Si todos hubieran llorado su parte al menos, hasta donde debió presumirse que lo harían, tratándose de una obra de la importancia de *Otello*, la Sra. Repetiz que tiene talento, y siente lo que canta, nos hubiera parecido á todos mejor; pero se vió aislada en una ópera, cuyos efectos son en la mayor parte de conjunto. El público, sin embargo, la aplaudió en la última del último acto y en otros pasajes; en resumen, el *Otello* adolece de falta de ensayo, y no dudamos que en las representaciones sucesivas será dignamente interpretada.

**El domingo próximo efectuará sus difíciles ejercicios sobre el alambre, en el estanque del Retiro, la funámbula Mad. Salvy de Poters, rival de Blondin: entre las suertes que se propone ejecutar á 150 pies de altura, figura la de atravesar dicho alambre en zancos dentro de un saco.**

**Como á las ocho de la noche del martes estalló un voraz incendio en la fábrica de fósforos, situada en la plaza del Polvorín, en la ciudad del Puerto de Santa María. Al momento acudieron las autoridades y las bombas del municipio y particulares, así como la tropa que se acuarteló allí inmediatamente. Después de muchos esfuerzos pudieron contenerse los progresos del fuego, que había tomado grandes proporciones comunicándose á los contiguos edificios, siendo tres los destruidos.**

**En estos días primeros de Agosto, observarán nuestros lectores un curioso fenómeno que les habrá llamado la atención más de una vez: el de esas estrellas que se corren por el cielo, como vulgarmente se dice, y desaparecen, dejando tras de sí en algunos casos un rastro luminoso. Este fenómeno se observa principalmente en Agosto y Noviembre; esas estrellas se llaman fugaces, y en muchos países se conocen con el nombre de lágrimas de San Lorenzo, porque el día 10 de Agosto está en su máxima aparición.**

A lo que creen los astrónomos, existe una zona ocupada por los restos de algún gran planeta destruido, ó por materia cósmica que no ha llegado á constituir un astro. La tierra atraviesa esta zona dos veces al año, en Agosto y Noviembre, y entonces penetran en la atmósfera algunos pedruzcos de esa materia cósmica, que son atraídos con gran velocidad por la tierra, y se inflaman con el roce del aire haciéndose luminosos.

Esta es la explicación de ese fenómeno. Las estrellas fugaces caen en la tierra y son de todos tamaños; el año pasado cayó en Cataluña una bastante grande, y en Alemania otra que penetró en la tierra más de un pie, pesando arroba y media.

**Un labrador de la provincia de Segovia, que ha tenido la curiosidad de colocar un termómetro muy superior en las aras durante la trilla, ha observado en la fuerza del calor el día de Santiago, 51 grados Reaumur, ó sean 64 centígrados. Y el día 1.º de Agosto ha subido á 52 grados, en términos que cayeron dos criados desahijados, y las mulas se ahogaban en el trabajo. El año pasado no pasó de 47 grados el calor; por manera que la trilla, tal como se hace en España, de sol á sol, es un martirio que pocos pueden soportar sin caer enfermos.**

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTO DE HOY. San Ciriaco y compañeros mártires.**

**SANTO DE MAÑANA. San Roman, mártir.—Vigilia. CULTOS RELIGIOSOS.**

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Lorenzo, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas á su glorioso titular.

Continúa la novena de Santa Filomena en la parroquia de San Justo; por la mañana habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Juan Abdon, y por la tarde á las cinco en los ejercicios será orador don Ambrosio de los Infantes. En este día después de los ejercicios se darán los vestidos á las dos niñas que la congregación viste según su caritativo instituto.

En las iglesias de San Luis y monjas de San Plácido continuará la novena del glorioso San Roque, comenzando los ejercicios á las seis de la tarde.

En la parroquia de Santiago continúa también la novena de Santa Filomena, por su Real y primitiva Congregación. A las seis de la tarde se manifestará á su Divina Magstad; después de la estación y el rosario, será el sermón, que predicará D. Luis Crespo Peñaflor, terminando con el himno de la Santa, Santo Dios, Tantum ergo y Alabado, para reservar.

En la iglesia de San Isidro continúa la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo. Todas las tardes al anochecer se rezará el Rosario y meditación, después el sermón, que predicará D. Ambrosio de los Infantes, terminando con la novena, gozos, letanía y Salve.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.** Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

## VARIEDADES.

### REVISTA DE MADRID.

No estoy seguro de la verdad de lo que voy á decir; pero desde luego anuncio que por mi parte no opongo ningún inconveniente á que sea cierto.

Dicen que el lagarto es un reptil al que es inútil cortar la cola, por la sencilla razón de que le crece en la misma proporción que se le corta.

Sometida esta cuestión en la forma que yo la presento al parecer de las gentes sensatas, es muy posible que llegáramos á obtener el gran triunfo de una completa unanimidad.

Probablemente todos convendríamos en que nos son de todo punto indiferentes dos cosas. Primera: que á los lagartos se les corte ó se les deje de cortar la cola; y segunda, que esa cola les crezca ó les deje de crecer á los lagartos.

Y ciertamente que ninguna alteración sensible experimentaríamos en el curso sereno que lleva la humanidad porque la cola del lagarto tenga la virtud de reproducirse.

Pero sacando esta observación del estudio de la historia natural y aplicándola á otra historia más moderna y más artificial, la cuestión varía completamente de punto de vista.

Imaginémonos un gran lagarto cuya cola enorme no solamente se reproduce tantas veces como se corta, sino que cada vez que se corta crece el doble de lo que se ha cortado y se tendrá una idea de la fuerza reproductiva de la cola de este reptil prodigioso.

Hecho el análisis químico de este monstruo moderno, encontramos tres sustancias esenciales formando la rara combinación de su economía animal.

La piel es de papel, las entrañas de metal y la cola de hombres. Este lagarto es el Banco de España.

No hay manera de cortar la cola, como no se apele á un recurso extremo.

Véase ahora si es importante el que á los lagartos les crezca ó no la cola.

Afortunadamente la prosperidad en que navegamos está llena de recursos y si es verdad que no hay manera de cortar la cola al Banco, no es tan difícil atársela.

Para esta operación ha flotado estos días por la superficie del *mare magnum* de los periódicos el siguiente cabo suelto.

Puesto que los billetes del Banco pierden valor, arremoslos con un par de pistolas para que á viva fuerza puedan abrirse paso por entre la multitud.

Y no hay escape; ponerle un billete en la mano á cualquiera, será tanto como asestarle un puñal al pecho.

Cada billete de Banco tendrá que llevar detrás una compañía de Guardia civil en que pueda apoyar su derecho de circular á la fuerza.

Téngase en cuenta que esto es una solución lógica y equitativa.

La ciencia moderna ha dicho: ¿Qué hay? ¿Dificultad en el cambio? pues cambiemos.

—¿Cómo? se dice ella misma.

—Muy sencillamente, se contesta á sí propia.

—¿Quién debe tomar los billetes?

—El Banco.

—Corriente; pues media vuelta á la derecha y está resuelta la dificultad: que tome los billetes todo el mundo menos el Banco: el cambio no puede ser más completo.

¿El Banco no puede pagar? pues todos quedamos obligados á pagar por el Banco.

Esto bien mirado no es más que el ensanche natural de la cosa; la creación no había salido aun del período de su desarrollo, el niño no había llegado aun á ser hombre, ¿qué teníamos? un Banco de España.

Eso es mezquino para la grandeza de estos últimos tiempos: el Banco de España es preciso que se convierta en un Banco universal, en el que pague todo el mundo.

Este procedimiento en los tiempos bárbaros no pudo adquirir su forma científica, y se practicaba en bruto, enseñando la boca de un trabuco en la encrucijada de un camino. Aquello era un crimen, y esto es ciencia; aquello era barbaridad, y esto es civilización.

Es verdad que esta idea no ha hecho más que asomar la cabeza; pero una de las grandes cosas que hemos descubierto en estos tiempos, es que las ideas no mueren, y por lo tanto, podemos estar seguros de que la idea vivirá.

Volvamos la hoja.

Los incendios en Madrid están perdidos. Hay entre manos un proyecto tan ingenioso para propagar la noticia de cualquier incendio con tales pelos y señales, que no se podrá quemar aquí ni la punta de un cigarro sin que en el acto todo el mundo pueda saber el barrio, la calle, la casa, el cuarto, el nombre del inquilino y hasta el número de chispas, la extensión de la llama y la cantidad de humo.

La sencillez de este descubrimiento es lo que más admira.

Por medio de varias combinaciones de toques de campana, se comunican todas estas noticias por todo el ámbito de la capital.

Imagínense ustedes el embrollo de campanadas, repiques y contra repiques que resultará el día en que el proyecto esté vigente en las torres de Madrid.

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).  
PARIS, 6 (por la mañana; recibido por la noche).  
Mr. Desmarest fué nombrado bastonero de los abogados de París.

Se espera de un momento á otro la sentencia de los abogados procesados.

Cartas de Túnez del 51 confirman los arreglos de paz; más los árabes están descontentos porque todavía queda el Kasnadar.

Noticias del 5 anuncian que los a;reglos no son todavía definitivos.

FLENSBURGO, 5.

Una proclama del gobernador militar dice que durante el armisticio se mantendrá el estado de guerra en la Jutlandia.

PARIS, 6 (recibido el 7 por la noche).

El Constitucional, rectificando los periódicos que acusan al Gobierno de haber dejado escapar la ocasión de engrandecer el territorio francés, dice que nunca se ha tratado de engrandecimiento territorial, que Inglaterra no ofreció nada, y que Francia nada ha pedido, que lord Glarendon en sus visitas, y el Gabinete ingles en sus despachos, jamás han hecho alusión alguna á la frontera de Francia.

En París hay inquietud acerca del mercado monetario.

El negocio Dreo ha terminado, y 13 procesados fueron condenados á pagar 500 francos de multa y las costas.

CONSTANTINOPLA, 1.º

Ha estallado una insurrección importante cerca de Bagdad, y las tropas enviadas para reprimirla fueron derrotadas.

PARIS, 7 (por la mañana; recibido por la noche).  
La Gaceta de Viena publica el texto de los preliminares de la paz.

Dinamarca renuncia á sus derechos sobre los Ducados, cediéndolos á los Soberanos de Prusia y Austria, y obligándose á reconocer las disposiciones que sobre ellos hicieron dichos Soberanos. Los gastos de guerra serán reembolsados por los Ducados.

La ocupación de la Jutlandia continuará durante el armisticio, quedando á sus expensas los gastos de ocupación.

PARIS, 7 (por la mañana, recibido por la noche).  
El comandante de las tropas federales ha propuesto á la Dieta que nombre una comisión de oficiales del ejército alemán desinteresados en la cuestión, para hacer una nueva investigación sobre los acontecimientos de Rendsburgo.

PARIS, 8 (á las cinco de la mañana).  
El Emperador ha llegado ayer á Saint-Cloud, de vuelta de Vichy.

El Obispo de Perpiñan ha muerto.

COPENHAGUE, 6.

El Rey, al abrir la sesión de la Cámara, dijo: Lamento los dolorosos sacrificios que he tenido que hacer, á pesar de la bizzaria del ejército y de la flota. Pero viéndome abandonado de la Europa entera, fué preciso ceder á fuerzas superiores, y terminar la guerra para evitar nuevas pérdidas.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, y 51-40 publ.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 46-50 publ.  
Deuda del personal, 25-70 no publ.  
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 93-25 publ.  
Acciones del Banco de España, 205 p no publ.

bertad, conforme á las inspiraciones de su sabiduría sobrehumana, conforme á una experiencia de diez y ocho siglos de combates; conforme á ese conocimiento profundo y secreto que tiene de las miserias del corazón humano, á la confianza que inspira á sus hijos, cuando la ven sin trabas ni sujeción á los poderosos de la tierra!

La iglesia es la que triunfó de la idolatría, domó la barbarie, disipó los errores y abusos del bajo Imperio. Mientras dominaba en las universidades, no se derramaron tan generalmente los errores sobre la juventud. Mientras á los Príncipes recordaba sus deberes, enseñaba á los súbditos los derechos que tienen; mientras trataba en la prensa de opiniones, proscribió á la par las impiedades contra Dios, y la anarquía contra la sociedad.

Si tras tantos siglos de prueba se teme aun que prevaleciendo la Iglesia, abuse de su poder y reniegue de su misión, confesada francamente que no sois católicos; y, abolido el derecho divino, soportad en paz el Gobierno de Espartaco. Mas, si se hace intolerable el yugo de este, si el porvenir que prepara á la sociedad espanta, mientras las promesas hechas á la Iglesia garantizan la santidad indefectible de este, en presencia aun de la fragilidad humana, en presencia también de los personales defectos de algunos de sus Prelados, venza, venza la lógica, triunfe el sentimiento católico, y hágase con franqueza aplicación á la sociedad de sus principios revelados, conforme á la infalible interpretación que de ellos la dió el Maestro del mundo!

FIN DE LA RUINA Y REMEDIO DE LA PAZ EUROPEA.

Si tras tantos siglos de prueba se teme aun que prevaleciendo la Iglesia, abuse de su poder y reniegue de su misión, confesada francamente que no sois católicos; y, abolido el derecho divino, soportad en paz el Gobierno de Espartaco. Mas, si se hace intolerable el yugo de este, si el porvenir que prepara á la sociedad espanta, mientras las promesas hechas á la Iglesia garantizan la santidad indefectible de este, en presencia aun de la fragilidad humana, en presencia también de los personales defectos de algunos de sus Prelados, venza, venza la lógica, triunfe el sentimiento católico, y hágase con franqueza aplicación á la sociedad de sus principios revelados, conforme á la infalible interpretación que de ellos la dió el Maestro del mundo!

Si tras tantos siglos de prueba se teme aun que prevaleciendo la Iglesia, abuse de su poder y reniegue de su misión, confesada francamente que no sois católicos; y, abolido el derecho divino, soportad en paz el Gobierno de Espartaco. Mas, si se hace intolerable el yugo de este, si el porvenir que prepara á la sociedad espanta, mientras las promesas hechas á la Iglesia garantizan la santidad indefectible de este, en presencia aun de la fragilidad humana, en presencia también de los personales defectos de algunos de sus Prelados, venza, venza la lógica, triunfe el sentimiento católico, y hágase con franqueza aplicación á la sociedad de sus principios revelados, conforme á la infalible interpretación que de ellos la dió el Maestro del mundo!

Si tras tantos siglos de prueba se teme aun que prevaleciendo la Iglesia, abuse de su poder y reniegue de su misión, confesada francamente que no sois católicos; y, abolido el derecho divino, soportad en paz el Gobierno de Espartaco. Mas, si se hace intolerable el yugo de este, si el porvenir que prepara á la sociedad espanta, mientras las promesas hechas á la Iglesia garantizan la santidad indefectible de este, en presencia aun de la fragilidad humana, en presencia también de los personales defectos de algunos de sus Prelados, venza, venza la lógica, triunfe el sentimiento católico, y hágase con franqueza aplicación á la sociedad de sus principios revelados, conforme á la infalible interpretación que de ellos la dió el Maestro del mundo!

FIN DE LA RUINA Y REMEDIO DE LA PAZ EUROPEA.

Si tras tantos siglos de prueba se teme aun que prevaleciendo la Iglesia, abuse de su poder y reniegue de su misión, confesada francamente que no sois católicos; y, abolido el derecho divino, soportad en paz el Gobierno de Espartaco. Mas, si se hace intolerable el yugo de este, si el porvenir que prepara á la sociedad espanta, mientras las promesas hechas á la Iglesia garantizan la santidad indefectible de este, en presencia aun de la fragilidad humana, en presencia también de los personales defectos de algunos de sus Prelados, venza, venza la lógica, triunfe el sentimiento católico, y hágase con franqueza aplicación á la sociedad de sus principios revelados, conforme á la infalible interpretación que de ellos la dió el Maestro del mundo!

Si tras tantos siglos de prueba se teme aun que prevaleciendo la Iglesia, abuse de su poder y reniegue de su misión, confesada francamente que no sois católicos; y, abolido el derecho divino, soportad en paz el Gobierno de Espartaco. Mas, si se hace intolerable el yugo de este, si el porvenir que prepara á la sociedad espanta, mientras las promesas hechas á la Iglesia garantizan la santidad indefectible de este, en presencia aun de la fragilidad humana, en presencia también de los personales defectos de algunos de sus Prelados, venza, venza la lógica, triunfe el sentimiento católico, y hágase con franqueza aplicación á la sociedad de sus principios revelados, conforme á la infalible interpretación que de ellos la dió el Maestro del mundo!

Si tras tantos siglos de prueba se teme aun que prevaleciendo la Iglesia, abuse de su poder y reniegue de su misión, confesada francamente que no sois católicos; y, abolido el derecho divino, soportad en paz el Gobierno de Espartaco. Mas, si se hace intolerable el yugo de este, si el porvenir que prepara á la sociedad espanta, mientras las promesas hechas á la Iglesia garantizan la santidad indefectible de este, en presencia aun de la fragilidad humana, en presencia también de los personales defectos de algunos de sus Prelados, venza, venza la lógica, triunfe el sentimiento católico, y hágase con franqueza aplicación á la sociedad de sus principios revelados, conforme á la infalible interpretación que de ellos la dió el Maestro del mundo!

FIN DE LA RUINA Y REMEDIO DE LA PAZ EUROPEA.

Si tras tantos siglos de prueba se teme aun que prevaleciendo la Iglesia, abuse de su poder y reniegue de su misión, confesada francamente que no sois católicos; y, abolido el derecho divino, soportad en paz el Gobierno de Espartaco. Mas, si se hace intolerable el yugo de este, si el porvenir que prepara á la sociedad espanta, mientras las promesas hechas á la Iglesia garantizan la santidad indefectible de este, en presencia aun de la fragilidad humana, en presencia también de los personales defectos de algunos de sus Prelados, venza, venza la lógica, triunfe el sentimiento católico, y hágase con franqueza aplicación á la sociedad de sus principios revelados, conforme á la infalible interpretación que de ellos la dió el Maestro del mundo!

contrarestar en efecto el desbordamiento de esa opinión ficticia, en que estriba la fuerza principal de las sectas? ¿Dónde hallar valor para arrostrar sus calumnias y puñales? ¿Dónde el secreto que sirva de contramina á las tenebrosas intrigas de sus antros? ¿Dónde una organización bastante poderosa, que extendiéndose á todos los ángulos de la tierra y abrazando lo porvenir, tenga constantemente en jaque la fuerza de sus conspiradores? ¿adónde? En el Catolicismo: contestación que es á nuestro ver un axioma evidente, ya que no puede tenerse idea exacta de la Iglesia y de los sectarios, sin comprender en el acto que ambas sociedades, aun bajo el punto de vista puramente humano, están diametralmente opuestas una á otra, respecto sobre todo del asunto que nos ocupa.

¿Qué estamos buscando en efecto? un dique capaz de resistir la invasión de una sociedad páfida que se basa no sólo en intereses diferentes sino en la corrupción de los principios morales; que adquiere brios ante el terror que causa y la influencia de sus sicarios; que escapa por el secreto de que se rodea á la perspicacia de la policía y á la severidad de los tribunales; que si es permanente, en fuerza de su organización, se extiende á más, ramificada sobre toda la tierra. Y la Iglesia, ¿no se extiende igualmente como Católica á todo el universo, no tiene como sociedad gerárquica igual organización é inmortalidad? ¿no tiene sus principios? (*Ex fide vivit*)? ¿No sabe desafiar con valor la maledicencia y los sicarios, oponiendo el proselitismo del bien á la propaganda de los impíos? ¿Y el secreto de estos, á qué se encamina sino á evitar las revelaciones de los arrepentidos, á los que jamás perdona? Los caracteres de ambas sociedades, perfectamente proporcionados unos á otros, dan pues á la Iglesia (aun naturalmente considerada) la fuerza necesaria para hacer frente á esta batalla.

El objeto de ambas sociedades en cambio, es el que las opone entre sí. ¿Cuál es, en efecto, el blanco á que se dirige la Iglesia? Luz del mundo, ella quiere esparcir la verdad. Y, ¿cuál el de los sectarios? Conjurados contra la verdad, pretenden destruir la Iglesia, porque detestan páfidamente la luz (1). Y, ¿quién no vé lo imposible que es que

(1) Vos estis lux mundi. Dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem; et erant enim eorum mala opera.

extremos tan opuestos se reúnan! ¿que convenio lucis ad tenebras? Si se tratase de doctrinas meramente especulativas, podrían coexistir varias en la inteligencia, sin impedir por eso la armonía de la voluntad. Si se tratase de doctrinas de casta, una casta podría acomodarse con las análogas y otra con las opuestas. Pero tratase de doctrinas esencialmente prácticas y universales, que, fundadas en la naturaleza humana, guían al hombre en sus acciones. Una y otra aspiran á la posesión de todo el hombre, para regenerar su naturaleza la una, y la otra reivindicando para su naturaleza viciada la plena libertad de apetitos corrompidos. Regenerada la naturaleza humana, el individuo resultaría regenerado, lo mismo que la familia, la sociedad civil, política é internacional en todas sus partes y atribuciones; puesto que es imposible que no sea verdad para la familia, para la ciudad, para el Estado y la política internacional, lo que lo es para el individuo en quien se hallan en germen todas aquellas sociedades.—Pretended al contrario que se conceda al individuo el derecho de secundar los impulsos de la corrupción natural; ¿será posible entonces que este derecho lo posea el individuo, y lo tengan á la par la familia, el Estado, la ciudad y la confederación de todas las naciones? Pues ¿de qué sirve un derecho que no tiene aplicación sobre la tierra?

No hay, pues, término medio; ambas sociedades quieren apoderarse de todo el hombre con todas sus condiciones sociales. Ambas, en fuerza de su peculiar índole, para no renegar de su sér, tienen que pronunciar el atorismo terrible y terminante del Evangelio, ó conmigo ó contra mí: *qui non est mecum est contra me*. Es verdad que no pudiéndose llegar nunca á la cima del bien ó del mal, ambas sociedades han de presentar siempre en la práctica algunos caracteres de la contraria que se verán obligadas á tolerar. Pero el odio que entre ambas existe, hará que el más débil se oculte por lo general, teniendo que ceder el campo á su contrario más fuerte. Si domina en una sociedad el principio del mal, la Iglesia se refugiara en las Catacumbas, y se ocultaría bajo la disciplina del arcano. Si por lo contrario, la verdad triunfa con la Iglesia, la corrupción se verá precisada á buscar un asilo en la caverna de los sectarios y en el misterio de sus conspiraciones.



## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

## Real decreto.

Conformándose con lo propuesto por el ministro de la Guerra, de acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

1.º Se instituye la orden del mérito militar para recompensa especial de los servicios militares prestados por los generales, jefes y oficiales de las diferentes armas é institutos del ejército.

2.º Esta orden constará de cuatro clases: la primera se otorgará á los cadetes, subtenientes ó alféreces, tenientes y capitanes; la segunda á los comandantes, tenientes coroneles y coroneles; la tercera á los brigadieres, mariscales de campo, tenientes y capitanes generales; y la cuarta con la denominación de Gran Cruz, á que optarán en circunstancias especiales los mismos que tienen derecho á la de tercera.

3.º La primera clase será representada por una cruz sencilla de cuatro brazos iguales, con el escudo de armas Reales en el centro y la corona sobre el brazo superior, descansando en un rectángulo de oro que llevará inscrito el título de la campaña, la fecha del hecho de armas ó de la concesión, si esta fuese por otro motivo. Dicha cruz será esmaltada de rojo cuando se concediere por mérito de guerra, y de blanco cuando fuese otorgada por otros servicios; se llevará al pecho pendiente de una cinta de seda roja con lista blanca en el centro, igual á la tercera parte de su ancho para la cruz roja, y con los mismos colores invertidos para la cruz blanca. La de segunda clase consistirá en una placa de plata abricantada, con la misma cruz roja ó blanca en el centro, y la sola diferencia de que la corona y rectángulo superior descansarán sobre el escudo de armas central, y este irá orlado de cuatro flores de lis de oro. Esta condecoración se llevará al lado izquierdo del pecho sin otra distinción. En las de tercera clase será dicha placa de oro, distinguiéndose además de la anterior por su mayor tamaño. La de cuarta clase ó gran cruz, tendrá por insignias una banda de cinta ancha, que se llevará terciada del hombro derecho al lado izquierdo, unidos sus extremos por un lazo de la cinta estrecha, del cual penderá la cruz de primera clase. Además de esta banda usará la placa de tercera clase, con la diferencia que el rectángulo donde figura la inscripción será de plata.

4.º Las repeticiones de cada una de las cruces y placas de primera, segunda y tercera clase se representarán en la primera por pasadores colocados en la cinta, con la leyenda respectiva inscrita del mismo modo que en el rectángulo de la primitiva concesión, y en las placas por rectángulos análogos superpuestos á los demás brazos de la cruz y unidos al escudo central. La gran cruz no se concederá sino una sola vez en cada uno de los dos casos de paz ó guerra prefijados, y no podrá obtenerse hasta después de estar en posesión de la de tercera clase de esta orden, ó de las de tercera y cuarta de la de San Fernando, á no contraer un mérito muy especial. Cuando se obtuviere la

gran cruz después de la de tercera clase, se usará tan sólo una placa, colocando el rectángulo de plata bajo la corona Real, y pasará el de oro al lugar que le correspondía. Los expósitos distintivos se conservarán siempre con arreglo á la clase en que fueron otorgados.

5.º Esta condecoración formará parte del sistema general de recompensas militares en alternativa con los grados y empleos; y será inherente á la gran cruz el tratamiento de excelencia y los honores y consideraciones generales que se tributan á los caballeros grandes cruces de las demás órdenes.

6.º La orden de mérito militar no se concederá por servicios anteriores á este decreto, ni á individuos que no tengan la categoría militar á que sus diferentes clases se hallan asignadas.

7.º Para todas las clases de la orden se expedirán Reales cédulas firmadas por mí y referendadas por el ministro de la Guerra, expresándose en ellas circunstanciadamente el mérito en que se funda la concesión.

Dado en San Ildefonso á tres de Agosto de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, José María Marchesi.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

## Reales decretos.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, y accediendo á los deseos del interesado, vengo en disponer que D. José de Mesa, presidente del Tribunal de cuentas del reino, vuelva á la situación de cesante en que se encontraba al conferirse este empleo, quedando muy satisfecha del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar presidente del Tribunal de cuentas del reino á D. Manuel de Sierra y Moya, actual consejero de Estado.

Dados en San Ildefonso, á cinco de Agosto de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverría.

## MINISTERIO DE MARINA.

## Real decreto.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Marina, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los destinos que en tierra desempeñan los jefes y oficiales del cuerpo general de la armada, se dividirán en lo sucesivo en cuatro clases, denominadas primera, segunda, tercera y cuarta, y según éstas serán respectivamente conferidos á brigadieres, á capitanes de navío, á capitanes de fragata y á tenientes de navío.

Art. 2.º La clasificación de los destinos se determinará con presencia de su importancia y de las circunstancias locales, y será variable con éstas en la categoría y duración.

Art. 3.º Los establecimientos científicos, las comisiones de la propia índole ó especiales, las direcciones del ministerio, la secretaría del mismo, la de la junta consultiva y las de capitán y comandancias generales, estarán fuera de clasificación, y se proveerán en jefes ú oficiales cuya categoría esté en relación con la importancia de tales destinos.

Art. 4.º El jefe ú oficial que ascendiere durante

el desempeño de uno de los destinos clasificados, será relevado.

Art. 5.º La primera circunstancia de preferencia para optar á los destinos de tierra, será en general, sin perjuicio de las que para cada uno en particular se establezcan, la de haber servido por más tiempo los de mar y haber adquirido en ellos heridas ó dolencias.

Art. 6.º Cumplido el término que se señale á los destinos de tierra que los tienen en la segunda, tercera y cuarta clase, no podrán obtenerse otros sin haber servido uno de mar por tres años.

Art. 7.º Los destinos de tierra como los de mar no podrán renunciarse sino por imposibilidad física para servirlos, que habrá de justificarse á satisfacción del Gobierno. Si así resultare de la instrucción del expediente, se concederá al jefe ú oficial que lo motive, con arreglo á las prescripciones del Real decreto de 4 de Abril de 1856 sobre licencias, el término de seis meses, prorrogable hasta un año; y si en él no se consiguiera su restablecimiento será propuesto para el retiro del servicio. Igual propuesta se elevará en el caso de no justificarse la causa de enfermedad alegada.

Art. 8.º Los destinos asignados á la escala activa no podrán ser desempeñados por jefes ú oficiales de la reserva.

Art. 9.º Las condiciones necesarias para servir capitánías de puerto de segunda clase, serán: contar más de 30 años de servicio efectivo, 20 de embarco, y haber mandado buques armados durante tres años en cada una de las clases de capitán de navío y de fragata.

Art. 10.º A las de tercera clase podrán optar los que tengan más de 25 años de servicio efectivo y 15 de embarco, habiendo mandado buques armados al menos por tres años en cada una de las clases de capitán de fragata y teniente de navío, ó desempeñado en la primera de ellas durante el mismo tiempo el destino de segundo comandante, y en la segunda este ó el de ayudante de derrota.

Art. 11.º Las de cuarta clase sólo podrán ser desempeñadas por los que se hallen en el primer tercio del escalafón, contando más de 10 años de embarco y habiendo mandado por término de tres buques armados, ó servido los destinos de segundo comandante ó ayudante de derrota.

Art. 12.º Sólo en el caso de no existir jefe ú oficial alguno que reúna las circunstancias que se exigen por este decreto, podrán ser nombrados para servir capitánías de puerto los que más se aproximen á aquellas.

Art. 13.º Se exceptúan de la regla general los que habiendo sido heridos en combate ó faena del servicio puedan desempeñar estos destinos á la par que atienden á su restablecimiento; pero en este caso acompañará al expediente una información sumaria que acredite los hechos y circunstancias del suceso.

Art. 14.º Los alféreces de navío no servirán en tierra, á menos que por herida ó dolencia se vean en la imposibilidad de hacerlo á bordo. En este caso debidamente justificado, podrán ser destinados por seis meses prorrogables hasta un año en ayudantías de arsenales de mayoría general y de capitánías de puerto; pero transcurrido este término se formará expediente que acredite el estado de salud, y si no fuere satisfactorio se propondrá su baja en el cuerpo. El mismo término y con las propias consecuencias se concederá

por causa análoga á los oficiales y jefes de empleos superiores, según se expresa en el art. 7.º

Art. 15.º Los destinos servidos por oficiales generales no tendrán tiempo fijo; más siempre que sea compatible con el mejor servicio, será su duración de tres años. Esta misma queda establecida para los destinos de segundo jefe y mayor general de los apostaderos de Ultramar.

Art. 16.º Los jefes y oficiales de los demás cuerpos de la armada optarán á los destinos de tierra de su clase en la forma y circunstancias que se especifiquen, y al efecto se hará clasificación especial de los suyos.

Art. 17.º La clasificación de destinos en los cuerpos administrativo y de sanidad de la armada se extenderá á seis categorías, no pudiendo servir las de quinta y sexta del primero los oficiales que no cuenten dos años de embarco cuando menos, ó tres en los apostaderos de Ultramar.

Art. 18.º La alternativa entre los destinos de mar y tierra para todos los cuerpos de la Armada, exceptuado el general, se determinará con presencia del personal y servicio peculiar de cada uno.

Art. 19.º Los jefes y oficiales empleados actualmente que no cumplan las condiciones de este decreto, serán relevados.

Dado en San Ildefonso á cinco de Agosto de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Marina, José Manuel Pareja.

La Gaceta publicó ayer el reglamento aprobado por S. M. por Real orden de 4 de Julio de 1864 para la dirección y gobierno de la escuela especial de administración militar.

## Mercado de Madrid.

## ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

8856 fanegas de trigo.  
658 arrobas de harina de idem.  
» libras de pan cocido.  
9423 arrobas de carbon.  
104 vacas que componen 39346 libras de peso.  
806 carneros que hacen 18049 libras de peso.

## PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón, arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	53 á 54	22 á 24
Id. de carnero.	» á 65	22 á 24
Id. de cordero.	» á »	24 á 28
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo.	» á »	17 á 20
Tocino añejo.	82 á 84	30 á 32
Id. fresco.	» á »	» á »
Id. en canal de ayer.	» á »	» á »
Lomo.	» á »	» á »
Jamon.	418 á 430	46 á 56
Acetate.	64 á 66	20 á 22
Vino.	38 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	» á »	12 á 14
Garbanzos.	38 á 40	10 á 12
Judías.	26 á 30	8 á 12
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	7 á 8
Carbon.	7 á 8	» á »
Jabon.	60 á 63	20 á 22
Patatas.	4 á 5	2 á 3

## PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo.	de 48 á 53	Rs. on
Cebada.	de 26 á 29	Id.
Algarroba.	de » á 30	Id.

## Fondos Públicos.

## COTIZACION DEL DIA 6 DE AGOSTO DE 1864.

	Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p.º consolidado.	»	51-10
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p.º id.	»	»
Titulos del 3 p.º diferido	46-50	»
Inscripciones en el Gran Libro.	»	»
Material del Tesoro preterente con interés.	»	»
Idem no preterente con interés.	»	»
Idem sin interés.	»	»
Participes legos convertibles á 3 p.º.	»	»
Idem del 4 y 5 por 100.	»	»
Deuda amortizable de primera clase.	»	»
Idem amortizable de segunda idem.	»	21-50
Deuda del personal.	»	25-70
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual.	»	47-50
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p.º ANUAL		
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 4000 rs.	»	95-50
Idem de 4 2000 rs.	96	96-50
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs.	»	95-60
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	»	99-25
Idem de 9 de Marzo de 1853, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	»	»
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 2000 rs.	»	94-50
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	»	94-40
Del Canal de Isabel II, de 4 1000 rs. 80/0 anual	»	105-50
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. s. c.	93-25	»
Acciones del Banco de España.	»	205

## ESPECTACULOS.

CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.

CIRCO DE PRICE. Funcion para hoy á las nueve de la noche.

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable, D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, número 12 bajo.

Todo lo cual resulta, según se ve, de la índole del hombre y de la sociedad. Si no consistiera esta en la unión de la inteligencia y de la voluntad para lo verdadero y lo bueno, si no tendiese á concretarlas en la acción, podría comprender que ambas sociedades caminasen de consuno á través del océano de los tiempos, sin notable molestia recíproca.

Mas siendo la razón y la voluntad las facultades principales del hombre, la asociación humana exige que ambos elementos guarden conformidad entre sí. ¿Pueden soportar los malvados el constante cargo y censura que el recto obrar de la gente honrada despierta en su conciencia y por su conducta? Y los hombres honrados ¿han de renegar de sí mismos callando ó disimulando esas verdades que, siquiera sea sólo por el ejemplo, condenan á los malvados? Eso es lo que pretenden en el fondo los célebres sostenedores de la Iglesia libre en el Estado libre; quisieran no fuese concilio necesaria de la naturaleza humana el acuerdo de las inteligencias, la armonía de las voluntades, ó que al menos el disimulamiento y discordia que se produce necesariamente en las acciones exteriores, los dejase indiferentes y discordes, lo mismo al oír blasfemias en labios de impíos que al oír el trisagio en un coro de fieles.

Mas no siendo eso posible, siempre será una necesidad de naturaleza el que el impío busque en una reunión de fieles lugar recóndito para sus blasfemias, y que el creyente en medio de impías orgías se asile en una catacumba para orar en secreto.

Y si esa es la naturaleza de las cosas; si desde hace diez y ocho siglos la Iglesia católica está combatiendo una corrupción conspiradora; si desde hace quince siglos al menos canta sus triunfos en el mundo entero y se extiende cada día á nuevas regiones, ¿es extraño que tenga ya conocido el gran arte de combatir á su enemigo, no sólo en campo descubierto, sino cuando se oculta en el misterio de las conspiraciones? Abrió los fastos de la Iglesia, leed la historia de las herejías, y las vereis en todos los siglos envolverse en la hipocresía del secreto. Aún no habían fallecido los Apóstoles y los hombres apostólicos, y ya los Corintios y Marcionitas iniciaban sus nefandas reuniones. En los siglos siguientes, los Gnosticos, los Maniqueos, los Priscilianistas,

los Beguinos, Albigenes, Hugonotes y otros, preparaban en el secreto esos desórdenes que llegaron á ser muy pronto el azote público de la sociedad civil y religiosa. Y ¿quién en todos tiempos opuso un dique á este torrente exterminador? La Iglesia, y sólo la Iglesia. Tampoco entre los paganos dejó de haber sociedades secretas de corrupción, por más que la libertad que concedía aquella sociedad á toda clase de desórdenes, hacia al parecer inútil el que se ocultaran; mas los misterios de sus templos y la autoridad de sus sacerdotes, lejos de poner freno á semejantes excesos, los sostenían y perpetuaban. En la Cristianidad, la autoridad civil luchó por mucho tiempo contra las sectas; y á medida que se excluía la ingenuidad de la Iglesia del orden político, fué creciendo desmesuradamente á la par la influencia de las sectas: de modo que los consejeros y ministros de los Príncipes son cómplices ó patrocinadores de esa conjuración de impiedad que ha tomado tan atrevido vuelo y ocupa ya las firmes posiciones que nos indica el francmasón convertido, en su obra precitada: prueba esta evidentiísima, y de hecho, de lo impotente que es todo recurso natural para destruir el contagio que nos amenaza. Ni ¿cómo había una naturaleza corrompida de sanar la corrupción? Extrayendo sería cifrar la seguridad de un país contra la peste, en las medidas que al efecto tomara un hombre ya apestado!

La Iglesia, pues, únicamente, sólo el Catolicismo con su influencia regeneradora sobre el mundo social, puede destruir el terrible contagio que nos amenaza. Razon por la cual la Iglesia Católica es el blanco único de las iras, conspiraciones, persecuciones y guerras que mueve el infierno, desde que, merced á una larga experiencia, ha adquirido la certidumbre de que es imposible su definitivo triunfo, mientras no logre arrancar las últimas raíces del Catolicismo. Testimonio de ello lo dió poco há, á la par que otros protestantes, esa lumbrera de las cátedras alemanas y del Parlamento italiano, que harto temprano se llevó la muerte, el Sr. Stahl. El cual sin abandonar del todo su proselitismo protestante, admirado sin embargo ante el magnífico ejemplo que da Pio IX como defensor del orden europeo, reconocía en el Catolicismo un elemento á que tendrían que recurrir todos los hombres honrados para combatir con fru-

to la revolución. La observación en teoría de la sociedad católica, la historia de sus luchas con la heregia, y la autoridad de sus enemigos, protestantes de buena fe, vienen pues á confirmar de consuno lo que asentábamos, que el único remedio eficaz contra la demolición, los peligros y las ruinas que se están amontonando en Europa, puede encontrarse en la restauración de la influencia católica sobre toda la extensión del mundo moral.

Mas, cuenta que la restauración de su influencia exige se devuelva á la Iglesia su verdadera libertad de acción. Pues singular eficacia se concedería á la acción de un facultativo ó de sus medicamentos contra la peste, si cerrándole la boca, ó cercenándole las visitas al enfermo, se guardaban á la par sus tónicos y remedios en un armario: y sin embargo, desde hace dos siglos, esa es la conducta que los Gobiernos católicos observan con la Iglesia, á pesar de que la reconocen por maestra de verdad, por remedio contra la corrupción.

Después de experimentar su propia impotencia, siendo ineficaz el secreto de la política contra el delos conspiradores, intimidados los buenos ante la audacia de los sicarios que sube de punto á fuerza de amnistías y tolerancia, apoderados los principios de desorden de esa misma prensa que los Gobiernos pagan para combatirla, comprados los generales, sobornados los ministros, sospechosos los consejeros, vendidos los secretos de Gabinete, los Príncipes sienten su propia impotencia y piden el auxilio de la Iglesia.

«Ay de vosotros! sale en seguida al encuentro el espíritu heterodoxo; y si la Iglesia se conjurase contra vosotros, ¿quién correría en vuestra defensa?» Tal es la grande objeción que hace oír á algunos Principes legítimos de dar plena libertad á la Iglesia: pues infestados, ó oscurecidos al menos su vista en medio de la atmósfera heterodoxa en que viven, no comprenden ó apenas creen en el valor de esas promesas con que el Redentor aseguró á la Iglesia, no sólo la intalibilidad en sus dogmas, sino que también la santidad de su moral en la práctica como objeto de su enseñanza universal. De modo que temen los abusos de la Iglesia en el mismo momento en que buscan su auxilio: y pretenden hallar un medio por el cual, imponiendo esta el bien á las conciencias, las deje sin embargo bajo la

tutela de la autoridad política. ¿Qué de extraño, pues, si tan contradictorio absurdo produce la esterilidad!

Otros hay cuya idea es aun más singular. Bien quisieran que la Iglesia combatiese los males de la revolución, los excesos del comunismo, los horrores de los Mormones, el ateísmo desvergonzado é impío; pero á condición, añaden, de que no se oponga á los progresos de la civilización, y pretenda arrastrarnos hacia la Edad-media. Lo cual en términos vulgares significa, que la Iglesia ha de acoger los principios del desorden, bajo cualquier disfraz que se encubran, (Libertad, principios del progreso, etc.), limitándose á combatir aquellos excesos que cada uno á su modo considere destructores. Error este de que, tenemos que confesarlo, están inficionando algunos católicos fervientes y poseídos de una exajerada estimación en favor de la sabiduría laical, aunque son personas notables por las dotes de ingenio, los cuales bien desear el triunfo de las doctrinas evangélicas, pero temen que la Iglesia confunda el Evangelio con prácticas rancias, deplorando que la ciencia del Sacerdocio no esté á la altura del siglo. Y si queréis que impere el siglo, ¿qué necesidad tenéis de la Iglesia? Y si pedís el auxilio de la Iglesia, porque el predominio de ideas heterodoxas (opinión del siglo) desgarran la sociedad y está precipitándola á su destrucción, ¿no es insensatez querer que por defenderos la Iglesia se haga esclava de vuestros enemigos, admitiendo sus errores, aceptando su yugo, y reconociendo por legítima su soberanía?

Hé ahí, pues, el único remedio contra esa conjuración universal é inmoral, que revestida de opiniones doctrinales y armada del cuchillo del sicario, parece resistir á todo dique y desafiar todo poder. Que tengan libertad la Iglesia y el bien para formar las inteligencias para la verdad desenmascarando los sofismas, para establecer las instituciones que considere opuestas al desbordamiento del siglo, para perseguir conjurados y conspiraciones do quier que las encuentre, mandando á sus misioneros que sacrifiquen animos su vida, y erigiendo tribunales, más instruidos y firmes en principios religiosos, menos sujetos á la corrupción, por temor ó esperanza, que los de los seglares. Dejad en fin, que la Iglesia obre y obre con plena li-